

CULTURA CIUDADANA: UNA PROPUESTA DE CONVIVENCIA

LIBIA ISABEL ROSERO ENRIQUEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS  
– CEILAT-  
ESPECIALIZACION EN GERENCIA SOCIAL  
SAN JUAN DE PASTO  
2011

CULTURA CIUDADANA: UNA PROPUESTA DE CONVIVENCIA

LIBIA ISABEL ROSERO ENRIQUEZ

Trabajo de grado para optar al título de especialista en Gerencia Social

Asesora

MARIANA DE JESUS VALLEJO FUERTES

Máster en Educación y Desarrollo Comunitario

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS  
– CEILAT-  
ESPECIALIZACION EN GERENCIA SOCIAL  
SAN JUAN DE PASTO  
2011

## **ARTICULO**

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de la autora”.

“Artículo 1º del Acuerdo N° 324 del 11 de octubre de 1996, emanado del honorable consejo directivo de la Universidad de Nariño”

NOTA DE ACEPTACION

---

---

---

---

FIRMADO DEL PRESIDENTE DEL JURADO

MONICA PATRICIA SOLIS URBANO

FIRMA DEL JURADO

CARLOS WILFREDO NARVAEZ PRADO

FIRMA DEL JURADO

San Juan de Pasto, 28 de junio de 2011

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios por permitirme tener a mi lado personas maravillosas como a mi madre, Libia Enríquez, a mi hermana, Ángela Sofía Rosero y a mi profesora Mariana Vallejo. A mi esposo, Guillermo Andrés Arcos y a mi hijo Josué Arcos, por el tiempo que les dejé de dedicar para elaborar este trabajo. A la comunidad en general por expresar sus ideas con sinceridad y a la Universidad de Nariño por darme la oportunidad de tener nuevas experiencias a través de la Gerencia Social.

## RESUMEN

La cultura ciudadana, es un nuevo concepto en el medio urbano del municipio de Pasto. De este concepto aunque existe teoría, es poco entendido, dado que se ha desarrollado en otras ciudades y otros países (Marshall, John Rawls, Adela Cortina, Charles Taylor, entre otros), y se ve como un término alejado de la realidad, desconocido y por lo tanto es una práctica distante y no apreciada por la comunidad ciudadana del municipio de Pasto.

El objetivo de este artículo es dar a conocer e interpretar el imaginario que tienen los habitantes del municipio de Pasto sobre el concepto de cultura ciudadana y exponer los problemas resultantes de la falta de cultura ciudadana, de acuerdo a los conceptos dados por los mismos ciudadanos.

El artículo es resultado de un proyecto de investigación sobre percepción de Cultura Ciudadana en el municipio de Pasto que pretendió indagar sobre los imaginarios de los habitantes de Pasto, para determinar el concepto de cultura ciudadana, identificó comportamientos, actitudes o hábitos cívicos y dio a conocer los problemas que identifica la ciudadanía en cuanto a convivencia, responsabilidad ambiental, confianza, espacio público, cumplimiento de la ley, tributación, participación y sentido de pertenencia.

La investigación se enmarcó en el enfoque histórico-hermenéutico que permitió de forma cualitativa realizar registros narrativos del fenómeno estudiado mediante técnicas como las preguntas abiertas para saber las opiniones, pensamientos y sentimientos de los ciudadanos.

Esta investigación pasó por cuatro fases teóricas: la construcción teórica, el diseño de investigación, el trabajo de campo y la construcción final. A través de estas fases logramos la descripción del objeto investigado. Con base en lo expuesto por los autores identificamos tendencias, categorías y argumentos existentes, interpretamos este diálogo de saberes y diseñamos los instrumentos adecuados buscando resolver los interrogantes planteados, los aplicamos y elaboramos el artículo, realizando una reconstrucción teórica de lo observado, una construcción

de sentido, que en sí consistió en hacer una reflexión crítica, identificar nuevos contextos y significados, llevando a una auto reflexión y confrontación.

Es necesario construir teoría sobre cultura ciudadana, porque no existe suficiente información sobre este tema, a pesar de que se han realizado varias experiencias de programas e investigaciones en algunas ciudades en Colombia, como Bogotá primero y Medellín después, que desarrollaron exitosamente sus programas de cultura ciudadana, formulados estos desde políticas públicas claras y metodológicamente definidas, lo que dio como resultado un eficaz cambio en los índices de violencia, tolerancia y confianza, mejoró la convivencia, el uso del espacio público y el control social; estos programas se limitan a describir comportamientos y hábitos sin concluir teoría al respecto.

Esta información es útil para la Administración Municipal porque conociendo la percepción de los ciudadanos, pueden tomar decisiones y formular acciones, proyectos y programas que tengan como objetivo el desarrollo y la convivencia pacífica de la ciudad a través de estrategias claras de fomento de la cultura ciudadana. De igual manera, las diferentes instituciones pueden utilizar esta referencia como insumo para formular sus políticas, programas de ayuda comunitaria y de responsabilidad social.

El artículo inicia contextualizando desde el ámbito nacional las diferentes experiencias desplegadas exitosamente a través de programas de cultura ciudadana, formulados desde políticas públicas claras y metodológicamente definidas; también expone los significados de cultura ciudadana identificados y la percepción sobre los problemas que los ciudadanos consideran que se generan al haber falta de cultura ciudadana. El artículo finaliza presentando las propuestas que formula la comunidad para mejorar la cultura ciudadana y concluyendo los resultados de la investigación.

## **ABSTRACT**

Civic culture is a new concept in the urban environment. About this concept there is a scant theory and for this reason it is also poorly understood, because of it has been developed in other cities and countries (Marshall, John Rawls, Adela Cortina, Charles Taylor, between others), and it looks like a term far from the reality, unknown and consequently it is a distant practice and it's not appreciated by the same community.

The aim of this paper is to show and interpret the citizens' imaginary in the municipality of Pasto about the concept of civic culture and to show the resulting problems from lack of civic culture, according to the concepts given by the same citizens.

The article is the result of a research project about the perceptions of Civic Culture in the town of Pasto; it pretended to inquire the perception of the people in Pasto, in order to determine the concept of civic culture, identified behaviors, attitudes or civic habits and do to know the problems identified by the population in terms of coexistence, environmental responsibility, confidence, public space, law observance, taxation, participation and sense of belonging.

The research was focused in the historical-hermeneutic method which let us in a qualitative way to make narrative registers of the phenomenon studied through techniques such as open-ended questions in order to find out the opinions, thoughts and feelings of the citizens.

This research went through four theoretical stages: theory building, design of the research, fieldwork and final construction. From these stages we got the description of the investigated subject. Supported by this manifestations of the authors we identify trends, categories and existent arguments, we interpret this dialogue of knowledge and we design the adequate instruments in order to search for solving the established questions, we applied it and developed the article, doing a theoretical rebuilding from observed, a construction of meaning, which consisted of doing a critical reflection, identify new contexts and meanings, letting us to self-reflection and confrontation.



It's necessary to build a theory about civic culture because there is not enough information about this topic, although there have been several experiences and research programs in some cities; they are limited to describe behaviors and habits without concluding theory of this subject.

This information is useful for Municipal Administration because of knowing the perception of the citizen; they can take decisions and formulate actions, projects and programs having as target the development and peaceful coexistence of the city through clear strategies for the promotion of civic culture. In the same way, different institutions can use this reference as input to formulate its policies, community help programs and social responsibility.

The article starts contextualizing from the national level the different experiences deployed successfully through the programs about civic education, supported from clear public policy and methodologically good defined; also it exposes the meanings of civic culture and the perception about the problems that the citizens consider generated because of lack of civic culture. The article ends presenting the proposals made by the community in order to improve the culture of citizenship and concluding the results of the investigation.

## CONTENIDO

RESUMEN.....	6
ABSTRACT .....	8
1. CONTEXTUALIZACION.....	11
1.1 LA CIUDAD COMO SOCIEDAD .....	11
1.2 UNA MIRADA HACIA ATRÁS.....	13
1.3 EXPERIENCIAS DE CULTURA CIUDADANA .....	14
2. SIGNIFICADOS DE CULTURA CIUDADANA.....	16
2.1 VALORES – ACTUACIONES.....	16
2.2 PARTICIPACIÓN CIUDADANA .....	19
2.3 CUIDADO DE LO PÚBLICO.....	21
2.4 CONTROL SOCIAL.....	22
2.5 CUMPLIMIENTO DE LA NORMATIVIDAD.....	24
3. PROBLEMAS DE CULTURA CIUDADANA.....	26
3.1 PERDIDA DE VALORES.....	26
3.2 INTOLERANCIA Y DESCONFIANZA .....	27
3.3 FALTA DE PARTICIPACIÓN Y DESORGANIZACIÓN.....	29
4. ALTERNATIVAS PARA EL CAMBIO.....	30
5. CONCLUSIONES.....	33
BIBLIOGRAFIA.....	35

# 1. CONTEXTUALIZACION

## 1.1 LA CIUDAD COMO SOCIEDAD

Para entender la cultura ciudadana, vale la pena preguntarnos ¿Qué es ciudad?, ¿Qué es lo urbano y qué es lo rural? y ¿Qué es ser ciudadano?

La ciudad es, seguramente, la invención, la construcción a nivel colectivo más fascinante y trascendente de las realizadas por el hombre a lo largo de la historia. Hoy, como ayer y seguramente mañana, la ciudad continua siendo ese espacio vital, polimórfico, inevitablemente lleno de contradicciones y tensiones, en el que a diario la inmensa mayoría de los habitantes del planeta ponen en práctica sus vidas y dejan correr sus imaginarios.<sup>1</sup>

Se debe entender primero que es la ciudad, concepto dado no solo como un espacio físico o un territorio, sino también como el ámbito social y comercial en donde se mueven las personas. Porque como dijo Sófocles: *“La ciudad es la gente”*<sup>2</sup>.

Lo urbano, se ve ligado a las construcciones de cemento, a las carreteras, a los edificios, al comercio, y al caos. Lo rural por el contrario se refiere al campo, al aire libre, al río, al sembrado y a la tranquilidad. Se cree entonces que lo urbano es desarrollado y lo rural es atrasado, que el ciudadano es culto y el campesino inculto. Es necesario dejar a un lado este concepto y pensar que las dos cosas son diferentes y culturalmente cargadas de elementos que hermocean la experiencia de vida en cada zona.

Pedro Martínez Toro, define así la ciudad:

---

<sup>1</sup> RODRIGUEZ, Jahir. Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Universidad Autónoma de Manizales. 2008, p. 11.

<sup>2</sup> SOFOCLES, citado por Fabio Giraldo. Ciudad y Crisis, ¿hacia un nuevo paradigma? Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1999, p. 67.

La ciudad era salir a la calle y mirar y ser vistos por los otros ciudadanos, encontrarse, aceptar que las libertades de cada uno termina donde empiezan las del otro, era el contrato social entre sujetos iguales y libres y era sobre todo el esfuerzo colectivo para que ese lugar que habían elegido para vivir, garantizara unos mínimos necesarios para mantener el espíritu de libertad al mismo tiempo que se mejoraran las calidades y expectativas de vida de los ciudadanos.<sup>3</sup>

Se ha restado importancia a aspectos relevantes en la calidad de vida en la ciudad, como la convivencia y la participación. Los comportamientos efectivos dentro de estos aspectos influyen de manera positiva en los niveles de satisfacción de las personas. Entre más comportamientos altruistas se evidencien, mayor es la calidad de vida de los individuos y de la sociedad.

Estos comportamientos impulsan el progreso y el desarrollo de los ciudadanos, como lo afirma Bernardo Kliksberg: “El capital social y la cultura pueden ser palancas formidables de desarrollo si se crean las condiciones adecuadas. Su desconocimiento o destrucción, por el contrario, dificulta enormemente el camino”<sup>4</sup>.

Por lo tanto el desarrollo no puede desconocer el componente cultural de las localidades. Pues el desarrollo no debe venir como un modelo impuesto desde afuera sino que debe ser una propuesta desde adentro, desde las comunidades las cuales deben ser conscientes de sus necesidades y edificadoras de su propia cultura.

Ciudades grandes o pequeñas, en general, se identifican por poseer una cultura similar, una cultura latinoamericana que cambia sus facetas según el clima, ubicación geográfica y recursos, pero con la mismas características enmarcadas dentro de una nación definida por la pobreza, por el narcotráfico, el desempleo y la inseguridad.

El ciudadano se desenvuelve en el espacio que lo rodea, ahí se desarrolla y vive de acuerdo a sus imaginarios y a su sistema simbólico. Significa ejercer deberes y derechos que lo legitimizan y le permiten contribuir al desarrollo de la ciudad. “Ser ciudadano es tener desarrollado el sentido de identidad y pertenencia en el lugar

---

<sup>3</sup> MARTINEZ TORO, Pedro Martín. La ciudad y sus dinámicas urbano - rurales: análisis espaciales. Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Universidad Autónoma de Manizales. 2008, p. 158.

<sup>4</sup> KLIKSBURG, Bernardo. Capital social, cultura y desarrollo. Documento publicado por el INDES - Washington. <http://www.foncodes.gob.pe/boletin/articulos/art1.asp>.

donde se interactúa socialmente en el hábitat donde se desenvuelven los individuos con responsabilidad, derechos y obligaciones”.<sup>5</sup>

El ciudadano es consciente de pertenecer a una sociedad que se interrelaciona y que juega un papel importante y decisivo para el bienestar de la comunidad ciudadana. Adquiere también una identidad y estatus que hacia afuera lo identifican ante el resto de ciudades y hacia adentro, requiere de autorregulación para la convivencia pacífica y el bienestar de todos.

## **1.2 UNA MIRADA HACIA ATRÁS**

Si la cultura es un factor determinante en el desarrollo de las sociedades, entonces es primordial mirar hacia atrás para entender la cultura que identifica a los municipios colombianos. Para entender de dónde nace esta cultura, es significativo reconocer la historia, las raíces y el legado de los antepasados. Es evidente que la historia de las urbes colombianas es diferente a la de las ciudades europeas. La mayoría de ciudades se fundaron en tiempos de la conquista, con violencia, y con reglas basadas en la fe católica y en la monarquía española. La comunidad asentada en esta tierra era pacífica y trabajadora, se dedicaba a la agricultura y se identificaba por sus percepciones, creencias y costumbres de las etnias indígenas. Los españoles por su parte, traen todo el contexto europeo occidental, con su ascendencia celta, fenicia, cartaginense, griega, romana y árabe, todas estas por las constantes invasiones al territorio español en Europa. Al proceso de mestizaje se suman las continuas guerras históricas: la independencia, la guerra de los mil días, las múltiples guerras civiles entre corrientes políticas, las guerrillas, el paramilitarismo, el narcotráfico y la delincuencia común.

Generalmente las ciudades se han caracterizado por tener un crecimiento desordenado, carente de planeación, con barrios de invasión, con prácticas políticas paternalistas y sin conciencia de construcción de ciudad.

Las ciudades latinoamericanas no se construyeron con una visión a largo plazo. En Colombia, solo hasta 1958, en el gobierno de Mariano Ospina Pérez, a través de la creación del Departamento de Planeación Nacional – DPN-, empezó a exigir un plan de desarrollo a mediano plazo para los municipios. De igual manera en la

---

<sup>5</sup> CANO ZÁRATE, José Carlos. Ciudadanía Participemos activamente, SEP, INEA, Méjico 2007. <http://es.wikipedia.org/wiki/Ciudadano>.

constitución de 1991, en su artículo 339 del Título XII: "Del Régimen Económico y de la Hacienda Pública", Capítulo II: "De los planes de desarrollo", señala que:

Habrà un Plan Nacional de Desarrollo conformado por una parte general y un plan de inversiones de las entidades pùblicas del orden nacional. En la parte general se señalaràn los propòsitos y objetivos nacionales de largo plazo, las metas y prioridades de la acci3n estatal a mediano plazo y las estrategias y orientaciones generales de la polìtica econ3mica, social y ambiental que seràn adoptadas por el gobierno.<sup>6</sup>

Las comunidades pasan de ser rurales a ser urbanas, aunque existe todavìa gran participaci3n del sector agrìcola en la economìa nariñense. Este traslado territorial y cambio de actividad econ3mica, requiere que se establezcan los entes territoriales nacionales y municipales que procuran planear, mantener y controlar la ciudad. Todas estas instituciones, sustentadas en la constituci3n nacional, surgen para establecer y hacer valer las reglas de juego. Es entonces donde la figura Estado – Naci3n dicta las normas y leyes que ordenan la convivencia y buscan el bienestar general de los habitantes.

### **1.3 EXPERIENCIAS DE CULTURA CIUDADANA**

En la ciudad de Bogotá, se presentó una experiencia que marcó el camino para la implementaci3n de la cultura ciudadana, basada en el pensamiento de Antanas Mockus, ex Alcalde de Bogotá, plasmado en "La hip3tesis sobre el divorcio existente entre ley, moral y cultura". En donde afirma que hay tres tipos de regulaciones y motivaciones: la legal, la cultural y la individual; y que hay una ruptura entre estas tres, es decir, no son consecuentes. Hay una aceptaci3n cultural (social, colectiva) de lo ilegal y hay una desaprobaci3n moral (individual) de lo legal.

He llamado "divorcio entre ley, moral y cultura" la ausencia de esta congruencia. (...) La falta de congruencia entre la regulaci3n cultural del comportamiento y las regulaciones morales y jurìdicas del comportamiento se expresa en Colombia como auge de la violencia, de la delincuencia y de la corrupci3n; como ilegitimidad de las instituciones, como debilitamiento del

---

<sup>6</sup> Constituci3n de Colombia. 1991, artìculo 339 Titulo XII, Capitulo II. <http://pdba.georgetown.edu/constitutions/colombia/colombia91.pdf>.

poder de muchas de las tradiciones culturales y como crisis o debilidad de la moral individual.<sup>7</sup>

Es así como las normas dadas por la ley no se cumplen porque culturalmente están aceptadas y de igual manera, las acciones morales (individuales) obedecen a la regulación cultural y no a la norma legal. Esto da como resultado confusión y caos, ciudades inseguras, donde no hay respeto ni por la constitucionalidad, ni por la legalidad, ni por lo público, ni por lo privado, ni por los demás, ni por las propias individualidades.

A partir de este soporte conceptual formuló toda su estrategia llamada “cultura ciudadana”, que busca reducir los impactos de este divorcio y además armonizar y lograr que las regulaciones legales, culturales y morales sean consecuentes y consigan los mismos propósitos. Esta estrategia consiste en ejecutar un conjunto de programas basados en la comunicación, en la educación y en la sanción. Se realizó todo un despliegue de recursos para enfrentar al ciudadano cara a cara y disuadirlo de comportamientos fuera de la ley y se le brindó espacios alternos para que expresen su inconformidad o sus ideas sin violencia.

En cuanto al significado de “cultura ciudadana”, se destaca la definición de Antanas Mockus, cuando dice que cultura ciudadana es:

El conjunto de los comportamientos, valores, actitudes y percepciones que comparten los miembros de una sociedad urbana; y que determinan las formas y la calidad de la convivencia, influyen sobre el respeto del patrimonio común y facilitan o dificultan el reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos.<sup>8</sup>

Se entiende la cultura como el conjunto de comportamientos, hábitos y costumbres de los individuos y del colectivo en general. La ciudad como sociedad urbana, a su vez, es el medio en el cual se conjugan los intereses individuales en busca de un bien común. Entonces la cultura ciudadana caracteriza y le da un perfil a una determinada ciudad o municipio.

---

<sup>7</sup> MOCKUS, Antanas. Anfibios culturales y divorcio entre ley, moral y cultura. Análisis Político. 1994, p. 21.

<sup>8</sup> MOCKUS, Antanas. Artículo 6. Plan de Desarrollo Económico Social y de Obras Públicas para Santa Fé de Bogotá. 1994 -1997, “Formar Ciudad”

## 2. SIGNIFICADOS DE CULTURA CIUDADANA

### 2.1 VALORES – ACTUACIONES

Al indagar sobre el significado de cultura ciudadana, descubrimos que los habitantes perciben los valores, las actuaciones y los comportamientos como pilares fundamentales para construir la cultura ciudadana.

“Hace relación con los buenos comportamientos del ciudadano”. “Se trata de tener buenos modales, en todos los comportamientos de la vida, la cultura de una determinada ciudad o pueblo se mide por su nivel de buenos comportamientos frente a ciertos aspectos como son aseo, atención personal, etc”. “Conjunto de comportamientos y valores que tiene una persona al interactuar con el resto de su comunidad y con su contexto practicando el sentido de pertenencia”.<sup>9</sup> “Sería un conjunto de valores, de principios que a la vez se reflejan en actuaciones de una persona en su carácter de ciudadano. Significa también, dicho de otra manera, de una persona en su relación con los demás”<sup>10</sup>.

Los conceptos identificados coinciden en interpretar la cultura ciudadana como un conjunto de valores, principios y costumbres en el espacio urbano. De igual manera tanto los valores como los principios son imaginarios inherentes a cada ser humano, los cuales se socializan, aceptan y forman un imaginario colectivo. Lo elemental de estos conceptos interiorizados es que generan actuaciones, es decir, accionan comportamientos que evidencian el pensamiento particular y colectivo. Estas actuaciones le dan un perfil a las relaciones con el entorno social, cultural, político, económico y ambiental. José Rubén Castillo afirma acerca de los comportamientos:

Las acciones que demanda el ejercicio de la vida llevan a que el ser humano construya prácticas y formas de vida que se hacen repetitivas y rutinarias. Esto hace que las personas asuman como obvios o normales

---

<sup>9</sup> ROSERO ENRIQUEZ, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 17.

<sup>10</sup> DELGADO, Raúl. Entrevista. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010.



sus comportamientos, lo cual impide que vislumbren las razones y los sentidos que dan origen y que orientan dichos comportamientos.<sup>11</sup>

Los comportamientos son inconscientes y socialmente aceptados como acciones normales y comunes a una gran parte de población ciudadana. Es difícil lograr que los comportamientos se cuestionen, es ahí donde radica la estructura de una sociedad. Pero aunque los comportamientos sean aceptados, no siempre son los más adecuados, esto lo demuestra las diversas carencias y los graves problemas que enfrentan las ciudades.

Se destacan los valores, como aquellas características de la personalidad aceptados y admirados tanto en la individualidad como en los “otros”. Estos valores como el respeto, la tolerancia, la cordialidad, la confianza, la honestidad y la empatía, entre otros, permiten una convivencia apacible y agradable dentro de la ciudad.

El respeto surge como un principio que asevera que cada forma de vida es única y que cada elemento de la ciudad es importante y necesario en las múltiples interacciones que se mueven dentro y fuera de esta. En las ciudades se mueven innumerables formas de vida y de estrategias para afrontar la vida ciudadana, por lo tanto la tolerancia es fundamental como sinónimo de respeto por las diferencias entre las condiciones y características de los otros.

Los habitantes de Pasto perciben sus comportamientos como correctos para el ejercicio de sus deberes y derechos como ciudadanos. Pero lo que permite considerar a las acciones, adecuadas o inadecuadas, son diversos parámetros establecidos en la sociedad. Entre estos parámetros está la normatividad legal y las normas morales y éticas aceptadas como costumbres apropiadas. Sin embargo, también hay una población que reconoce que sus actuaciones no son apropiadas y es interesante este reconocimiento, porque a partir de ahí se empieza a concientizar del error y a promover el cambio y mejoramiento de actitudes.

Aunque los ciudadanos de Pasto se aprecian como cumplidores de la ley, en la práctica las innumerables infracciones dicen lo contrario, existe poca consciencia del valor del cumplimiento de las normas y aún es marcada la costumbre de la ilegalidad o facilismo, o tomar los llamados “atajos”, pasando por encima de la

---

<sup>11</sup>CASTILLO, José Rubén. Elementos para comprender el sentido de la investigación social. Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Universidad Autónoma de Manizales. 2008. p. 131.

constitucionalidad y por encima de los conciudadanos, generando problemas de convivencia e insatisfacción en el quehacer urbano.

Por su parte los valores que se forman y transforman en la ciudad, toman cada día nuevas dinámicas. No necesariamente cambia el valor, sino el contexto situacional. Los valores se inculcan en el núcleo de la sociedad que es el hogar, luego se confirman, interiorizan o se cambian en los espacios de la escuela y el barrio en donde maestros, amigos y vecinos son el primer acercamiento a la sociedad fuera de la familia.

El barrio es el espacio territorial y social en donde se construye una serie de relaciones, donde los valores se comparten y se ponen en acción. Hay valores universales como la solidaridad, el respeto, la libertad, la igualdad, la confianza y otros más. En el barrio se promueven estos valores y surge el primer sentimiento del “bien común”, porque el barrio es común a todos sus habitantes. Ahí nace la conciencia de ciudadanos, de que el otro existe y que tiene un espacio. El conocimiento de los deberes y derechos que se enseña en la familia, se amplía y desarrolla al contacto con los vecinos, que son a la vez amigos y conocidos. El juego cumple un papel importante desde temprana edad, porque significa relacionarse con los demás y poner en práctica los imaginarios y el conjunto de valores aprendidos en el hogar, significa también el intercambio cultural en un determinado espacio. Es ahí donde las convicciones se afirman o se descartan, formando la personalidad del ser como individuo y la identidad colectiva.

La ciudad es la suma de barrios, es la unión de varios espacios, de saludos, de miradas, de diálogos y de intercambios. Los valores familiares se proyectan en la ciudad y se ejercitan al ritmo de la cotidianidad urbana. Son estos valores los que identifican una ciudad y le dan características específicas que hacen que las demás regiones la distingan. Tal y como lo afirma Sergio Boisier: “valores singulares, propios del territorio en cuestión, que son los valores que confieren identidad, la unifica hacia adentro y distingue y separa hacia afuera”<sup>12</sup>.

De esta identidad nace el sentido de pertenencia de los ciudadanos. Los altos niveles de desplazamiento de la población del sector rural al urbano, influye en la falta de cultura ciudadana. Los habitantes desplazados, por lo general están poco comprometidos en la construcción de ciudad, aunque habitan en la ciudad no

---

<sup>12</sup>BOISIER, Sergio. Un ensayo epistemológico y axiológico sobre gestión del desarrollo territorial: conocimiento y valores. Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Universidad Autónoma de Manizales. 2008, p. 83.

asumen comportamientos socialmente adecuados y no se consideran a sí mismos ciudadanos. Sin embargo, esta población foránea también es la ciudad y aporta nuevas identidades y dinámicas, lo que obliga a los gobernantes a replantear sus intervenciones en la comunidad ciudadana. Otra particularidad es la de los ciudadanos arrendatarios, que cambian muchas veces de barrio, no logran tener un sentido de pertenencia con el espacio físico y social que les corresponde en el momento y he ahí una gran diferencia de una ciudad de “propietarios” a una ciudad de “arrendatarios”.

Pero la ciudad no solo es el barrio, esta también el concepto de centro – periferia. En el centro, se intensifica la dinámica comercial, es el punto de encuentro y de socialización. En una ciudad intermedia, el centro es común a todos, es la cara a mostrar, el termómetro de cultura ciudadana en la ciudad. Cuando se observa el centro y quienes lo transitan se puede identificar fácilmente el perfil de la ciudad.

## **2.2 PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

Los habitantes definieron cultura ciudadana como un conjunto de comportamientos que tiene como elementos fundamentales la participación y la colaboración:

“Que mediante la colaboración de la comunidad podemos tener mejores condiciones de vida. Mantener un ambiente sano en buenas condiciones de aseo e higiene”. “Participar en las comunas y juntas de acción comunal por el bien del barrio”. “Es donde la gente colabora, respeta, cuida y tolera. Hay bastantes relaciones humanas y hay personas preparadas para cada uno de estos eventos que se realizan. Ejemplo: carnavales, el cuidado de los parques, los ríos, las fiestas patronales”<sup>13</sup>.

La participación en las actividades de la ciudad, debido a la vinculación de los habitantes a los eventos propios de la región, como manifestaciones culturales, las cuales son parte importante en la creación de identidad de los pueblos. Aquí la cultura ciudadana toma el significado de conjunto de costumbres, hábitos y expresiones reflejadas en el folklor, la música, la danza, las fiestas, ceremonias e incluso las actividades de barrio, que dinamizan y dan características específicas a la ciudad.

---

<sup>13</sup> ROSERO ENRIUEZ, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 19.

Estas actividades pueden ir encaminadas también a la construcción de la ciudad, en busca de satisfacer necesidades e intereses comunes, como por ejemplo, las brigadas de aseo, el recaudo de fondos para la construcción de un parque, o arreglo de una calle, u otro propósito que beneficie a la comunidad.

Por otro lado, un líder comunitario destaca la experiencia de planeación y presupuesto participativo en el municipio de Pasto, como evidencia de cultura ciudadana:

Hay una experiencia que ha sido valorada nacional e internacionalmente, la de planeación y presupuesto participativo que inició en el gobierno de Navarro y se ha mantenido con altibajos, durante todo este tiempo. Este proceso hace que un buen número de ciudadanos, sobre todo que líderes comunitarios participen tanto a la hora de adoptarse los planes de desarrollo como a la hora de definir los presupuestos de inversión.<sup>14</sup>

Esta experiencia exitosa, ha logrado que el municipio de Pasto se desarrolle y fortalezca con la participación de los ciudadanos en los planes de desarrollo y en los presupuestos de inversión. En este sentido los ciudadanos proponen y ejecutan proyectos de acuerdo a sus necesidades. El presupuesto participativo puede aplicarse en otros municipios, para fomentar la participación y convertirse en una política pública que beneficia a la sociedad.

La participación ciudadana se ve reflejada en la participación democrática, es decir al momento de elegir y ser elegido. Según la constitución colombiana de 1991, "Colombia una república democrática, participativa y pluralista", estos son los principios fundamentales de la constitucionalidad sin embargo el nivel de abstencionismo es alto en Colombia, esto puede llevar a varias conclusiones, entre ellas a pensar que hay desinterés de los habitantes por el destino del municipio; que hay desesperanza en el cambio de condiciones; que hay desconfianza en las instituciones y en el sistema político actual; ó que hay desinformación y las actividades electorales no llegan a conocerse por la mayoría de la población. Cualquiera que sea la razón de fondo, trae como consecuencia que el ciudadano en general no participe en la construcción de su ciudad al no participar en las elecciones.

---

<sup>14</sup> DELGADO, Raúl. Entrevista. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010.

El Art.103 establece que los mecanismos de participación del pueblo para ejercer su soberanía son el voto, el referendo, el plebiscito, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato. Además, el artículo 95, en su numeral 5°, consagra que toda persona tiene la obligación de participar en la vida política, cívica y comunitaria del país.<sup>15</sup>

En la participación democrática, juega un papel importante el control social, entendido este como la capacidad de un individuo o un grupo de personas con intereses comunes, de hacer valer y respetar las normas y reglas preestablecidas de convivencia.

Las Juntas de Acción Comunal –JAC-, las Juntas de Acción Local –JAL-, los comités de control de servicios públicos y las veedurías ciudadanas, son estamentos de participación ciudadana a los cuales pueden acceder los habitantes de un sector para mejorar su comunidad, al igual que los derechos de petición, las tutelas y otras herramientas jurídicas que a nivel individual permiten hacer valer los derechos de ciudadanos.

### **2.3 CUIDADO DE LO PÚBLICO**

Algunos habitantes perciben la cultura ciudadana como el cuidado del espacio y de los estamentos públicos que componen la ciudad:

“Es preocuparse por mantener en buenas condiciones de aseo e infraestructura todos los lugares públicos con colaboración de los mismos habitantes”. “Concientizar a la ciudad sobre los cuidados que requiere nuestra ciudad y enterarnos de las necesidades de la misma para que en unión de la comunidad podamos darles soluciones”. “Es tener sentido de pertenencia por la ciudad en la que se vive, mantenerla limpia, cuidarla, protegerla”<sup>16</sup>. “Me parece que cultura ciudadana va íntimamente ligado al concepto de lo público como aquello que es de todos y cuando hay un alto nivel de cultura ciudadana, lo público se cuida incluso más que lo propio”<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> Constitución Colombiana, citado por Uber Puerta López. La participación ciudadana y el desarrollo de la cultura política en Colombia. Legis S.A. Bogotá, 2006, p.22.

<sup>16</sup> ROSERO ENRIQUEZ, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 21.

<sup>17</sup> DELGADO, Raúl. Entrevista. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010.

La cultura ciudadana significa entonces cuidar de lo público, de lo que es de todos, en este caso de los espacios comunes, de la infraestructura, en general de la ciudad misma, velando por esta incluso más que por la propiedad privada. Significa también la acción de concientizar a la ciudadanía del cuidado y protección a lo común.

El cuidado de lo público constituye uno de los comportamientos más importantes en la cultura ciudadana. Nace de la conciencia, es decir de la interiorización de nuestra condición de grupo, de que no estamos solos y debemos cuidar lo que es de todos. Lo público, llámese “espacio público”, “bienes públicos”, “instituciones públicas”, “recursos públicos” y hasta “servidores públicos”, como bien lo decía Tomas Jefferson *“Cuando alguien asume un cargo público debe considerarse a sí mismo como propiedad pública”*<sup>18</sup>.

Entonces “lo público” es entendido como algo que no es tuyo, ni es mío, es del Estado. Pero resulta que el Estado somos todos. La cultura ciudadana pretende formar a los ciudadanos para que nos apropiemos de lo público, que lo valoremos, lo cuidemos y ejerzamos control social, pero por sobre todo, que lo administremos para beneficio de las actuales y futuras generaciones.

Entendiendo que la calidad de vida de todos depende mucho del respeto a las instalaciones comunes, a la infraestructura común de transporte público, a las aceras, etc. Se puede entender el espacio público como la prolongación y la secularización del espacio de la iglesia, donde a nadie se le ocurriría instalar tenderetes o asaltar.<sup>19</sup>

El espacio público, es la prolongación del espacio privado, llámese casa, colegio o sitio de trabajo. Como nos comportamos dentro de los espacios privados, nos comportamos también en los espacios comunes, afectando o facilitando la calidad de vida de los conciudadanos.

## **2.4 CONTROL SOCIAL**

Los habitantes definen también la cultura ciudadana como el derecho y el deber de ejercer control sobre las obras y proyectos públicos, hace parte del cuidado de lo público:

“La veeduría ciudadana, tiene importancia, en el tema de rendición de cuentas... en este caso del cuidado de los recursos que se invierten, en que se invierte,

---

<sup>18</sup> JEFFERSON, Thomas. <http://forodeespanol.com/Archive/ThomasJeffersonCuandoAlguiena sume-Cargo/vxld/post.htm>

<sup>19</sup> MOCKUS, Antanas. Entrevista con Marco Negrón. 3 de Julio de 2004.

como se invierten, para que se invierten los dineros públicos que provienen de los impuestos que pagan todos los ciudadanos”<sup>20</sup>. “Es el manejo integrado por la comunidad ciudadana en cuanto a la vigilancia, la comunicación y la responsabilidad en todos los aspectos de la ciudad”<sup>21</sup>.

La cultura ciudadana se define también como la veeduría para el cuidado de los recursos públicos, lo cual hace parte de la vigilancia que es un derecho y un deber de los ciudadanos. Para esto existen formas de comunicación como la rendición de cuentas que es un instrumento de control social que pueden exigir los habitantes del municipio.

Los recursos que recibe el Estado, son recursos públicos, por lo tanto, al querer formar al ciudadano en el cuidado de lo público, se lo debe formar también en el control sobre los recursos; es posible ejercer este control a través de mecanismos legales como las veedurías ciudadanas y la participación en las rendiciones de cuenta de los funcionarios públicos.

Como lo expone Antanas Mockus,

Una primera aproximación a la cultura ciudadana busca aumentar la frecuencia y eficacia de comportamientos reguladores pacíficos, es decir comportamientos capaces de influir sobre otros comportamientos sin acudir a la coerción física y asumiendo que el otro está dispuesto a ser regulado por las buenas (por ejemplo, las tarjetas ciudadanas y los mimos).<sup>22</sup>

La regulación o control del manejo de los bienes públicos no es la única forma de control social. También se encuentra la autorregulación entre ciudadanos, la cual se da de manera informal y consiste en “dar aviso” a los otros ó “hacer caer en cuenta” de sus malos comportamientos. Por su puesto nadie predica lo que no aplica. Cuando no se asumen las actitudes correctas como ciudadano, tampoco se tiene la autoridad moral, ni la capacidad para llamar la atención a otro y mucho menos a un desconocido, sobre sus actos dañinos al bien común.

Pero también está la regulación sobre los ciudadanos ejercida desde la autoridad competente. Esta por lo general con medidas coercitivas y sanciones amparadas en la legalidad. Los organismos de control forman ciudadanos no a través de la educación sino a través del castigo.

---

<sup>20</sup> DELGADO, Raúl. Entrevista. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010.

<sup>21</sup> ROSERO, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 23.

<sup>22</sup> MOCKUS, Antanas. Cultura Ciudadana en Bogotá: nuevas perspectivas. Cámara de Comercio de Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Fundación Terpel, Corpovisionarios, Bogotá, 2009. Prólogo. [http://razonpublica.com/index.php?option=com\\_conten&view=article&id=762:pro-libro-cultura-ciudad](http://razonpublica.com/index.php?option=com_conten&view=article&id=762:pro-libro-cultura-ciudad).

Muchas veces derechos y deberes no se cumplen primordialmente por acción de la policía y la justicia ("por las malas", por temor a las sanciones jurídicas). Se cumplen también y principalmente por autorregulación moral "por las buenas" (por sentido del deber y por placer de actuar en consonancia con los propios principios morales) y "por las malas" (por temor al sentimiento de culpa). También se cumplen por mutua regulación "por las buenas" (reconocimiento social, confianza y buena reputación) y "por las malas" (temor al rechazo social y vergüenza).<sup>23</sup>

Que todo es válido en la difícil tarea de formar ciudadanos dirían algunos, sin embargo es mejor, aunque es el camino más largo y complicado formar "por las buenas", a través de procesos de educación a las personas, concertando espacios y tocando conciencias. De esta manera el construir ciudad es un trabajo donde el ejemplo es la mejor forma de educar, siendo coherentes en la enseñanza y en la acción. La cultura ciudadana es un programa de formación que invita a todos los habitantes de ese espacio llamado "ciudad" a volverse verdaderos ciudadanos y a interiorizar los comportamientos que hacen posible una convivencia satisfactoria en la ciudad.

## **2.5 CUMPLIMIENTO DE LA NORMATIVIDAD**

Se identifica también la idea o imaginario de legalidad o cumplimiento de leyes y normas, así como el cumplimiento de deberes y adquisición de derechos como ciudadanos:

"Conocimientos adquiridos bajo ciertas normas y reglas para darle sus respectivos procesos en la comunidad para mejor convivencia". "Conjunto de normas y valores que conllevan al ciudadano a la responsabilidad social". "Respetar los derechos y cumplir con nuestros deberes"<sup>24</sup>.

Participar de este modo de vida, reglamentado, concertado y aceptado permite construir una ciudad civilizada, ordenada y segura.

Así como en los tiempos antiguos las murallas de las ciudades protegían de los pueblos invasores y garantizaban en cierta forma una existencia segura; las normas, leyes, reglas y valores, son las murallas que protegen y garantizan la coexistencia y la armonía dentro de las ciudades.

---

<sup>23</sup> Idem.

<sup>24</sup> ROSERO, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 25.



En materia teórica utilizamos mucho al neoinstitucionalista Douglas North, que básicamente ha mostrado que en sociedades donde la ley y la cultura están alineadas, se hacen más fáciles los acuerdos y su cumplimiento; cuando la ley va por un lado y la cultura por otro, se vuelve difícilísimo celebrar acuerdos y la sociedad progresa mucho más despacio.<sup>25</sup>

La inconsecuencia entre las normas ya sea legales, cívicas o morales y los comportamientos con los que actúan los ciudadanos, da como resultado ciudades violentas, inseguras y con baja calidad de vida. Los diarios acontecimientos de la vida nacional evidencian desprecio por la normatividad y exaltación de la ilegalidad. Por lo tanto es necesario empezar a educar en el cumplimiento de las normas legales, sociales y morales, para lograr ciudades que satisfagan a sus habitantes en sus expectativas de calidad de vida.

---

<sup>25</sup> MOCKUS, Antanas. Entrevista con Marco Negrón. 3 de Julio de 2004.

### 3. PROBLEMAS DE CULTURA CIUDADANA

#### 3.1 PERDIDA DE VALORES

Las personas expresan su inconformidad ante el cambio de los valores, afectando la convivencia:

“Pérdida de valores, apropiación de antivalores”. “La convivencia está mal ya que la competitividad entre personas se confunde con rivalidad y genera conflicto social”. “Falta de transparencia, respeto y cordialidad entre nosotros”. “Convivencia, falta de amor y respeto, las críticas y orgullo”<sup>26</sup>.

No se evidencian valores que antes eran importantes para la convivencia y se han adoptado nuevos valores, llamados antivalores, que la comunidad considera inconvenientes para la vida en sociedad.

También se habla de rivalidad entre los conciudadanos, generando un conflicto que afecta a todo el espacio que rodea a los implicados. Esta rivalidad puede llamarse competitividad, pero se convierte en un problema cuando la competencia va acompañada de irrespeto, de corrupción y desacato a las normas.

Los ciudadanos identifican la falta de amor, como un problema fundamental en la cultura ciudadana. La característica que marca la coexistencia en sociedad, es el amor. Si este se encuentra en todas los comportamientos del individuo, entonces habrá respeto, cordialidad, tolerancia, confianza y humildad. “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”<sup>27</sup>. Es así como la Biblia resume la solución a los problemas de convivencia con un sencillo valor: el amor, fácil de hablar pero muy

---

<sup>26</sup> ROSERO, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 26.

<sup>27</sup> La Santa Biblia. Versión Reina – Valera. 1 Corintios, capítulo 13, versículos del 4 al 7. Sociedades Bíblicas Unidas. Bogotá 1960, p. 1442.

difícil de cumplir, sin embargo vale la pena intentarlo. El comportamiento cívico, se basa en valores como el respeto, el acatamiento de normas y la tolerancia. En este contexto cabe perfectamente la frase “nuestra libertad termina donde empieza la de otros”, o dicho en otras palabras, podemos comportarnos hasta donde nuestras acciones afectan a otros.

El problema de seguridad surge como consecuencia de la pérdida de valores, por lo tanto existe un componente de violencia y desacato a las normas y leyes que está provocando insatisfacción en los habitantes. Las basuras y el ruido, que afectan el espacio público, son considerados componentes primordiales en la cultura ciudadana que incide directamente en la satisfacción de los ciudadanos. La invasión del espacio libre por vendedores ambulantes, no permite un orden y respeto por el transeúnte, lo cual es significativo pues el paisaje citadino influye en la percepción de los habitantes de una urbe, pues se pueden sentir los sectores “agradables”, o “desagradables”, dependiendo de la organización, planeación y diseño de calles, barrios y parques. El desafío es hacer que un paseo por la ciudad sea realmente agradable.

### **3.2 INTOLERANCIA Y DESCONFIANZA**

Se indagó en preguntas abiertas sobre los principales problemas de cultura ciudadana que aquejan a los habitantes y se identificó a la intolerancia y a la desconfianza, como antivalores que dificultan la convivencia:

“El mayor problema es la convivencia y falta de tolerancia”. “No somos tolerantes, necesitamos más confianza con todas las personas de todo el municipio”. “Intolerancia”. “Desconfianza”<sup>28</sup>.

La intolerancia es la falta de respeto por el otro, es no aceptar las diferencias y que el individuo tiene una particularidad que merece comprensión. La intolerancia ocasiona problemas de convivencia, pues violenta la individualidad del ser humano. Como valor, la tolerancia aporta a la pacificación de las regiones, pues se asumen comportamientos cívicos hacia los conciudadanos.

---

<sup>28</sup> ROSERO, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 27.

De igual manera la desconfianza se percibe como un problema de cultura ciudadana. Esto es trascendente, dado que la confianza es un valor que influye directamente en el comportamiento, pues quien no confía en sí mismo afecta negativamente la sociedad y los espacios en los que se desenvuelve.

Se observa también gran desconfianza en la institucionalidad, especialmente en las entidades del Estado, en los funcionarios públicos, en la Alcaldía, en la Gobernación de Nariño, en la Policía. Por el contrario se manifiesta confianza en instituciones como la Iglesia y como las instituciones educativas, incluyendo a los maestros.

La confianza es un valor muy profundo y complejo, que nace y se forma desde temprana edad, afecta positivamente la convivencia dado que significa creer en el otro, en las instituciones y sentirse satisfecho de las relaciones que se construyen. Es común que en ciudades violentas e inseguras como en las que vivimos, se promueva la desconfianza, pero es un valor que la Cultura Ciudadana quiere rescatar para lograr una armonía en la sociedad.

Kliksberg afirma que una de las dimensiones del capital social es la confianza: “La cultura subyace los componentes básicos considerados capital social, como la confianza”<sup>29</sup>.

Se destaca dentro del capital social la confianza, como el grado de seguridad en el Estado, en las instituciones, en la comunidad, en los vecinos, en la familia y por último, consigo mismo, pues la autoestima es fundamental en las relaciones con los demás dado que un individuo sin amor por sí mismo puede dificultar la realización de acuerdos ciudadanos y la convivencia pacífica, obstaculizando el desarrollo del capital humano y del capital social. La confianza va ligada a la esperanza y es uno de los factores claves en el establecimiento de una cultura que lleve a los ciudadanos a sentir satisfacción por vivir en la ciudad. Del grado de confianza, depende directamente, los comportamientos ante los diferentes estamentos con los que se convive cotidianamente. Una comunidad desconfiada, será destructora en lugar de constructora y no habrá cooperación, ni solidaridad, para lograr objetivos comunes.

---

<sup>29</sup> KLIKSBURG, Bernardo. Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. Revista de la CEPAL 69. Diciembre 1999. <http://www.foncodes.gob.pe/boletin/articulos/art1.asp>

### 3.3 FALTA DE PARTICIPACIÓN Y DESORGANIZACIÓN

La comunidad señala que la falta de participación es un problema de cultura ciudadana, la desorganización afecta la unión comunitaria y por lo tanto dificulta las soluciones a las necesidades de la colectividad.

“Desorganización, desconocimiento, falta de compromiso”. “falta de ideas, espacios, foros”. “Falta trabajar enseñando que es el presupuesto participativo”. “no exponemos las necesidades prioritarias, no conocemos los recursos que le asignan anualmente al municipio”. “No aportamos ideas, no hay participación activa, ni se priorizan necesidades básicas”<sup>30</sup>.

La ciudadanía observa que no se aportan ideas para el ejercicio de la gobernabilidad y que no existen los espacios apropiados para aportar estas ideas y para participar en la construcción de ciudad. Reclama también prácticas exitosas como el presupuesto participativo, que les permitirá decidir sobre los recursos del municipio y sobre los proyectos prioritarios que la comunidad requiere. Esta práctica no debe ejercerse simplemente como una formalidad, como se percibe actualmente, sino como una herramienta útil de planeación y participación que aporte a los gobernantes una visión integral de los problemas de la comunidad.

Kliksberg, analiza desde el concepto de capital social, los elementos que constituyen la cultura y su incidencia en el desarrollo de las naciones y afirma que “La cultura es, asimismo, un factor decisivo de cohesión social. En ella las personas pueden reconocerse mutuamente, crecer en conjunto y desarrollar la autoestima colectiva”.<sup>31</sup>

Kliksberg desarrolla otro aspecto fundamental en la cultura de ciudad y el nivel de asociatividad, cohesión social, cooperación y participación, en el cual los individuos se relacionan entre sí y con las instituciones, los valores y principios, con el estado y sus normas, y, con otras sociedades. La participación permite a las comunidades labrar su propio destino, opinar y decidir sobre los aspectos que les afectan directamente e indirectamente y lograr que los gobernantes tomen en cuenta sus necesidades, requerimientos y expectativas para el decreto de políticas públicas y la creación de leyes y normas.

---

<sup>30</sup> ROSERO, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 29.

<sup>31</sup> KLIKSBERG, Bernardo. Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. Revista de la CEPAL 69. Diciembre 1999. <http://www.foncodes.gob.pe/boletin/articulos/art1.asp>

#### 4. ALTERNATIVAS PARA EL CAMBIO

Los ciudadanos proponen sus propias soluciones, entre las que se destaca la educación, como un detonante que cambia conceptos y promueve nuevas conductas:

“Capacitación a la comunidad”. “Se sugiere educar en la toma de conciencia”. “Concientización en todos los aspectos, solución: educación”. “Información, capacitación”. “Se debe sensibilizar a las familias sobre cultura ciudadana”<sup>32</sup>.

La comunidad solicita educación. En todos los sentidos: en valores, en comportamientos cívicos y en la normatividad. La formación debe incluir aspectos tan diversos como el cuidado de lo público, el cumplimiento de la normatividad, la tributación, la participación, la seguridad, el respeto por los demás, la confianza, la tolerancia, la cohesión y el control social. Se debe lograr la reconciliación entre la ley, la cultura y la moral, a través de procesos educativos, continuos y no solo algunas acciones aisladas como capacitaciones, o talleres, debe ser un programa estructurado con proyección en el tiempo, que ataque problemas que afecten la cultura ciudadana.

Ya se han logrado importantes avances en algunas ciudades, aunque se aprecia que los esfuerzos se diluyen en el cambio de administraciones. Entre estos programas se destaca la de la administración 1.995 – 1.997, de Antanas Mockus en Bogotá y la administración 1.992 – 1.994, de Luis Alfredo Ramos. Pero no solo en las grandes urbes, sino también en municipios pequeños se logran substanciales avances, como el municipio de Tabío, en Cundinamarca, con una población de 10.125 habitantes, quienes son pioneros en Colombia y en el periodo de 1.984 – 1.990, la alcaldía municipal desarrolló una serie de programas relacionados con educación integral, medio ambiente y espacio público, reconocidos por la Organización de Estados Americanos, OEA.

---

<sup>32</sup> ROSERO, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010. p 30.

Los municipios de Nariño pueden y deben sumarse a legitimar el papel de la educación y crear políticas públicas al respecto. Todos los planes de desarrollo se obligan a incluir en sus programas el componente de educación en cultura ciudadana, con cronogramas, con responsables, con recursos y con indicadores a los que se les hace seguimiento, que garanticen la eficiencia y la eficacia del programa. Es una decisión responsable que las administraciones municipales hagan esfuerzos en promover la cultura ciudadana para mejorar la convivencia en sus localidades, por la coexistencia pacífica, por el nivel de pertenencia y por la satisfacción de los todos ciudadanos.

Si bien es cierto que la cultura ciudadana debe ser promovida por las administraciones municipales y que esta debe garantizar los espacios y servicios adecuados, como por ejemplo, servicios públicos de calidad, vías de tránsito adecuadas, espacios de recreación y esparcimiento, orden y seguridad, educación y libertad para ejercer la democracia; es deber de los ciudadanos comportarse adecuadamente en pro de la convivencia armoniosa y pacífica, adquiriendo hábitos que modifiquen la cultura hasta llegar a un nivel y a un momento en que las nuevas generaciones adquieran como propia esta nueva cultura del respeto, de la tolerancia, de la confianza, de la participación, de la organización y de los valores.

Isabel Licha habla sobre el proceso en marcha del fortalecimiento municipal, propuesto por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, según estudios empíricos:

El surgimiento de un *nuevo enfoque*, caracterizado principalmente por la emergencia de un liderazgo local innovador y responsable, que se ha convertido en una fuerza motriz del desarrollo de capacidades a nivel municipal. La evidencia empírica muestra, en los casos más exitosos, que el nuevo enfoque tendría 5 componentes específicos, a saber: liderazgo político, participación comunitaria, asistencia técnica, redes institucionales e innovaciones.<sup>33</sup>

Desde la gerencia social, se exponen cinco componentes que al plantearlos, enseñarlos y aplicarlos deben fortalecer a los municipios y convertirlos en centros

---

<sup>33</sup> LICHA, Isabel. La gerencia social como un enfoque innovador y democratizante de la gestión municipal. INDES/BID, Washington, DC. Agosto 2001. [www.ijj.derecho.ucr.ac.cr/archivos/documentacion/lichager.doc](http://www.ijj.derecho.ucr.ac.cr/archivos/documentacion/lichager.doc).

de desarrollo, creando oportunidades a sus habitantes, puesto que el crecimiento económico es también decisivo en la satisfacción de los ciudadanos.

El liderazgo político permite a las administraciones municipales propiciar a través de la formulación de políticas económicas y políticas públicas, la solución de los problemas más inmediatos y también a largo plazo, que aquejan a las ciudades y que afectan directamente el componente cultural. Este liderazgo promueve y genera confianza para la participación comunitaria, y genera resultados que alimentan el capital social, pues los ciudadanos se apropian de los proyectos y se hacen partícipes de sus destinos.

La participación comunitaria a su vez, da lugar a gobiernos fortalecidos y apoyados por la ciudadanía, haciendo de la democracia un sano y conveniente ejercicio para la búsqueda de soluciones a la pobreza y al marginamiento en las localidades.

La asistencia técnica es el conjunto de conocimientos que deben ser transmitidos a la ciudad como sociedad, necesarios para la ejecución y el éxito de los programas de intervención y de los proyectos económicos que se planteen.

Las redes institucionales articulan al Estado con las entidades privadas y a la vez con la comunidad, sumando esfuerzos para este fortalecimiento. Es necesaria esta articulación para que los programas causen un efecto de alto impacto y que además sea sostenible en el tiempo.

Las innovaciones se refieren a los cambios que se introducen en la gestión municipal en términos de nuevas estructuras, nueva cultura organizativa, prácticas participativas de gestión, sistemas de información gerencial y de medición del desempeño, rendición de cuentas, mecanismos creativos para recaudar y administrar los recursos, etc.<sup>34</sup>

Esto indica que es necesario repensar las organizaciones municipales y que estas a su vez deben romper paradigmas y renovar sus procesos, tomar decisiones que las hagan más eficientes cumpliendo con el objetivo de lograr el desarrollo de las ciudades y logrando que los ciudadanos tengan identidad y sentido de pertenencia, hacia la construcción de una nueva cultura donde predomine el consenso, el respeto y dignidad humana.

---

<sup>34</sup> LICHA, Isabel. La gerencia social como un enfoque innovador y democratizante de la gestión municipal. INDES/BID, Washington, DC. Agosto 2001. [www.ijj.derecho.ucr.ac.cr/archivos/documentacion/lichager.doc](http://www.ijj.derecho.ucr.ac.cr/archivos/documentacion/lichager.doc).



## 5. CONCLUSIONES

Respecto a los actores, se identifica que los ciudadanos en general tienen percepciones de cultura ciudadana sesgadas a aspectos específicos de la cotidianidad como comportamientos respecto a los valores, al medio ambiente, a la participación, a los sitios públicos y otros; por otro lado, el líder político tiene un concepto integral de cultura ciudadana y una visión holística que reúne varias facetas en el desarrollo de las urbes, sin desconocer el entorno político, social y cultural de estas.

Existe poca teoría del concepto de cultura ciudadana, es una noción que está en construcción y que hace referencia a programas específicos de intervención para mejorar la calidad de vida en la ciudad. Sin embargo, el término ha adquirido un significado común el cual es necesario cimentarlo desde los saberes locales, para construir una teoría fundamentada. Esta teoría dice que la base de la cultura ciudadana son los valores, los cuales motivan los comportamientos adecuados que conllevan a una mejor convivencia y la calidad de vida en la sociedad que se desarrolla en el espacio físico llamado ciudad. Estos comportamientos son acciones como la participación ciudadana, el control social, el cuidado de lo público y el cumplimiento de la normatividad.

La comunidad señaló varios problemas de cultura ciudadana como la pérdida de valores, la intolerancia, la desconfianza, la desorganización y la falta de participación ciudadana. Todos estos contribuyen al conflicto social que se vive a diario en las ciudades, trayendo como consecuencia el atraso social y económico de los municipios. Como solución a estos problemas, la ciudadanía propone educar, formar y concientizar en cultura ciudadana a los actores políticos y sociales de la ciudad. Por su parte desde la gerencia social, se plantean cinco componentes que al aplicarlos promoverán el desarrollo de las ciudades y mejorarán la calidad de vida: el liderazgo político, la participación comunitaria, la asistencia técnica, la articulación institucional y la innovación.

La Gerencia Social es una disciplina que busca reducir la brecha de la desigualdad social y suscitar el desarrollo de la localidad, es entonces la cultura

ciudadana un camino para lograr estos objetivos construyendo una cultura en donde prime el compromiso de los ciudadanos con su entorno y en donde se planteen acciones conjuntas entre el Estado, la sociedad civil y las entidades privadas.

Las ciudades son el espacio físico en donde se desarrolla una sociedad, conformada por la unión de barrios, por el centro – periferia, por las instituciones, por los entes públicos – privados, por los espacios públicos y sobre todo por sus habitantes. Aplicando los principios de la cultura ciudadana, estas ciudades deben pasar de ser sociedades caóticas e inseguras a urbes verdaderamente “civilizadas” entendiendo la civilización como el grado máximo de cultura de paz, de convivencia y de relaciones humanas armoniosas.

## BIBLIOGRAFIA

BOISIER, Sergio. Un ensayo epistemológico y axiológico sobre gestión del desarrollo territorial: conocimiento y valores. Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Universidad Autónoma de Manizales. 2008, p. 83.

CANO ZÀRATE, José Carlos. Ciudadanía Participemos activamente, SEP, INEA, Méjico 2007. <http://es.wikipedia.org/wiki/Ciudadano>.

CASTILLO GARCÍA, José Rubén. Elementos para comprender el sentido de la investigación social. Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Universidad Autónoma de Manizales. 2008, p. 131.

Constitución de Colombia. 1991, artículo 339 Titulo XII, Capítulo II. <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>.

Constitución de Colombia. 1991 citado por Uber Puerta López. La participación ciudadana y el desarrollo de la cultura política en Colombia. Legis S.A. Bogotá, 2006, p.22.

DELGADO, Raúl. Entrevista número 1. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010.

GIRALDO ISAZA, Fabio. Citado por. Ciudad y Crisis, ¿hacia un nuevo paradigma? Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1999, p. 67.

KLIKSBERG, Bernardo. Capital social, cultura y desarrollo. Documento publicado por el INDES - Washington. <http://www.foncodes.gob.pe/boletin/articulos/art1.asp>

La Santa Biblia. Versión Reina – Valera. 1 Corintios, capítulo 13, versículos del 4 al 7. Sociedades Bíblicas Unidas. Bogotá 1960, p. 1442.

LICHA, Isabel. La gerencia social como un enfoque innovador y democratizante de la gestión municipal. INDES/BID, Washington, DC. Agosto 2001. [www.ijj.derecho.ucr.ac.cr/archivos/documentacion/lichager.doc](http://www.ijj.derecho.ucr.ac.cr/archivos/documentacion/lichager.doc).

MARTÍNEZ TORO, Pedro Martín. La ciudad y sus dinámicas urbano - rurales: análisis espaciales. Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Universidad Autónoma de Manizales. 2008, p. 158.

MOCKUS, Antanas. Anfibios culturales y divorcio entre ley, moral y cultura. Análisis Político. 1994, p. 21.

MOCKUS, Antanas. Artículo 6. Plan de Desarrollo Económico Social y de Obras Públicas para Santa Fe de Bogotá. 1996 -1998, "Formar Ciudad".

MOCKUS, Antanas. Entrevista con Marco Negrón. 3 de Julio de 2004.

MOCKUS, Antanas. Cultura Ciudadana en Bogotá: nuevas perspectivas. Cámara de Comercio de Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Fundación Terpel, Corpovisionarios, Bogotá, 2009. Prólogo. [http://razonpublica.com/index.php?option=com\\_conten&view=article&id=762:pro-libro-cultura-ciudad](http://razonpublica.com/index.php?option=com_conten&view=article&id=762:pro-libro-cultura-ciudad).

RODRIGUEZ, Jahir. Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Universidad Autónoma de Manizales. 2008, p. 11.

ROSERO ENRÍQUEZ, Libia Isabel. CABRERA CHAVES, Luz Marina. Investigación de percepción de Cultura Ciudadana en la ciudad de Pasto. Universidad de Nariño. 2.010.

SOFOCLES, citado por Fabio Giraldo. Ciudad y Crisis, ¿hacia un nuevo paradigma? Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1999, p. 67.

JEFFERSON, Thomas. <http://forodeespanol.com/Archive/ThomasJeffersonCuandoAlguienasume-Cargo/vxld/post.htm>